

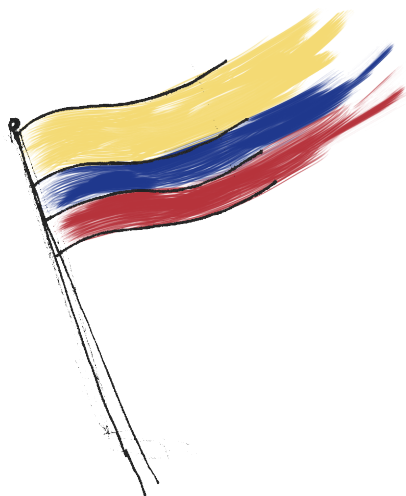
EN BOGOTÁ,
VI UN INSTANTE
Y LO GUARDÉ



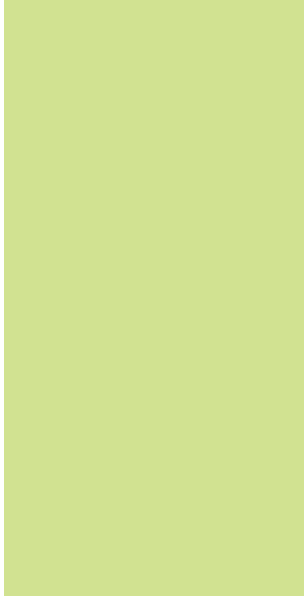
MANUAL DE PROCESO

María Angélica Guerrero
Universidad de los Andes
Diciembre 2017

HAIKU EN COLOMBIA



*“El culto al haikú ha sido
creciente en los últimos años en
occidente”
-El Tiempo*



El haiku llegó a Colombia a través de José Juan Tablada, un mexicano que residió en Japón y que posteriormente vivió durante el año de 1919 en Colombia. Tablada es reconocido por ser quien produjo el primer libro de haikus en castellano para América Latina e incluso publicó un libro de haikus que fueron escritos durante su estadía en Bogotá. Más adelante también participarían de este género autores como Luis Vidales, quienes también expresaron a través de sus tres versos los eventos de su cotidianidad.

Posteriormente, la práctica del haiku en Colombia se ha llevado a cabo principalmente en la región del eje cafetero, especialmente en Quindío, donde hay exponentes como Umberto Senegal, quien además de promover la práctica del haiku en Colombia, es el fundador de la Asociación Colombiana de Haiku, que ha realizado diversas publicaciones a nivel nacional y ha participado en eventos nipones.

Este género en el caso de América Latina, implica también la **inclusión de temáticas propias de la región** como problemas sociales o simplemente eventos propios de cada entorno (González, 1993), ya que al no haber estaciones climáticas y paisajes como los de Japón, se adaptan los poemas a las condiciones propias del entorno donde son escritos. Exponentes como Raúl Henao han tratado, por ejemplo, a la **ciudad como temática para el haiku**, en el caso específico de Henao se trata de versos sobre Medellín, donde las calles son el escenario de eventos cotidianos sobre los que escribe haikus como los siguientes:

**En el Metro
la lluvia
¡Descalza!**

**Calzada polvorienta.
Cerca del semáforo
el seto de tulipanes.**

**En el pasaje comercial
la risa de los niños
¡Un surtidor!**

Y sigue buscando,
el hambreado perro
en la bolsa vacía.

-Laura Victoria Gallego

Una hormiguita,
como una letra suelta,
saltó del libro.

-Óscar Zapata

Me despierta un ave
Con trino de amanecer.
¿Por qué dejé de escucharle?

-Laura Victoria Gallego

De este modo podría decirse que el haiku en Colombia ha tenido una trayectoria relativamente corta. Y que según Senegal, actualmente se practica más que todo de manera independiente y privada, ya que la Asociación no se encuentra muy activa. Este género puede ser adaptado a su contexto por parte de los autores debido a las diferencias de paisaje, clima y cultura de cada región por lo que en Colombia se habla de entornos autóctonos y de los lugares que habitan los autores.